



EL ZURRIAGO.



Buen comienzo.

El sexto..... ya se sabe.

Ripalda, practica universal.

POLITICA.

La oratoria, la poesia, el lienzo y el marmol han trasladado en todos tiempos á la posteridad, con aprecio, los nombres de los Heroes que se han distinguido por sus hazañas—La pluma de Cruz se empleó en obsequio del memorable Manolo de Avapies: la del maestro Tirso de Molina en celebrar las glorias del *Tintin de Navarra* en un soliloquio que, por la carestía de las imprentas, ha estado inedito hasta ahora que nosotros, sin reparar en gastos, le damos á luz porque se acercan las pascuas y en las diversiones caseras puede ocupar un lugar. Alla vá.

LAS VICTORIAS DE TINTIN,

Y ASOMBRO DE ENTRAMBOS MUNDOS.

Monólogo famoso del maestro Tirso de Molina.

Acto único.

El Teatro representa una sala de la calle de Alcalá. En el fondo se ve el retrato de don Quijote de la Mancha, y un escudo de armas con una R. atravesada por una línea diagonal. En el centro hay una mesa y sobre ella se ven esparcidos varios botes ó tarros rotulados, una espada mohosa, y una corona de hojas de rabanos en una bandeja. El Heroe aparece sentado, al lado derecho de la mesa, apoyado en ella. La música toca la gaita gallega; y despues de una breve pausa, se levanta mi hombre, estira los calzones, se restriega las manos y dice.....

Y bien, Tintin, ya estás en Candelero, y desde hoy serás un hombrecito. Llenate de sobervia, ponte tieso, que ya eres un señor, no un Dominguillo. ¡O suerte venturosa, que me saca de la nada á ser algo!... Mas ¿que digo? Que suerte ni que porra... (1) Por mis puños

(1) palabra favorita del Heroe.

todos estos laureles he adquirido.
 Si señor ; yo vencí en una batalla
 á cuatrocientos mil republiquillos:
 á cuatrocientos mil, sin faltar uno:
 Zascandil y aun los ciegos son testigos.
 Pelearon valientes y furiosos
 con armas invisibles y con gritos;
 pero ¡que!..... sus bizarros escuadrones
 por mi invicto valor fueron batidos,
 y, preso el general por mis valientes,
 el campo de batalla quedó mio.
 Que vuelvan, si, que vuelvan, que mi brazo
 les dará para peras. Pues que?... digo.

*Desembaina la mohosa y empieza á dar
 cuchilladas al aire. Entre tanto dice:*

¡Quién resiste este corte, esta puntada?
 Morid infames.... guerra.... ha de los míos...
 Victoria por Tintin.

*El Heroe se deshará pegando tajos y re-
 beses hasta este momento en que suena á lo
 lejos, lairooon, lairooon; el heroe se mea de
 susto: deja caer la espada y dice....*

¡Ave Maria!

¡Que pavoroso y fúnebre sonido!
 ¿Si será una asonada?... ¿si los negros.....?
 Escuchemos.... parece que se han ido.
 ¡O sustos que acarrea la grandeza!
 mas ¿por que es mi temor? ¡que desvario!

Pues digo ¿que hice yo? ¿cual es mi culpa?
 vamos Tintin á discurrir con tino.
 Fixé un Edicto contra el pasearse,
 cerré una casa donde daban gritos,
 y puse preso al amo: ¿y que tenemos?
 ¿No soy autoridad? ¿y no derivo
 mi poder de las leyes? pues mi gusto
 con toda confianza obedecido
 debe ser sin demora, pues ¿quien sabe,
 cual yo, lo que conviene al pueblo mismo?
 Por su sosiego obré de esta manera
 y ¿que? no estará el pueblo agradecido?
 Si, Tintin, no te azores: todo el mundo
 te mira con muchísimo cariño.
 ¡Que prendí dos ó tres! ¿y no es bien hecho
 los gefes apresar del enemigo?
 ¡Que por mi orden suplantaron firmas!
 Pero... ¿el falsificar es un delito
 cuando uno tiene *natural viveza*
 y se ve en la ocasion comprometido?
 No señor, ni por pienso: así las leyes
 y los jueces en nada se han metido;
 antes los liberales é *imparciales*,
 que procedi muy bien han defendido:
 y aun el mismo gobierno me ha premiado.
 ¿Pues á que es el temor, si no hay motivo?
 En toda la nacion suena mi nombre
 por el bien que á mis triunfos ha debido.
 Hasta los mismos frailes me bendicen.
 ¿y como así no fuera, cuando activo
 deshice en una noche, en un momento
 diez y siete republicas con brio?

5
Holguemonos Tintia, y fuera miedos:
brinquemos de placer y regocijo.

*El Heroe hace tres cabriolas por bajo: dos
pinitos y la diferencia de mata la araña. Cons-
tinúa.....*

!He! Cateme V. aquí lleno de gloria,
de pesetas..... con mando y poderio
y ¡cuan á poca costa! ¡quien digera
cuando andaba con pulsos y botijos,
registrando las camaras y orinas
y curando de Venus los delirios,
que habia de llegar a tal fortuna!
¡Que bendicion de Dios! Ahora repito
que el guardar el pellejo es cosa santa
por lo que sucediere, porque ¡Digo!
Si yo en la guerra contra los franceses
no me hubiera guardado de peligros
¡como fuera al presente un don Sugeto?
Mas ahora que me acuerdo; miedecillos
tube á montones; pero no, caramba
¡yo sostenerme contra el enemigo?
A los pavos, al punto en retirada:
lo demas es tontera y desatino.
Digalo Villanueva de la fuente,
Sisante, y Alcaráz: siempre lo mismo.
¡Pero y los sustos que nos dió la mona
que llevaba Nasau? ¡Jesus que vicho!
Corria en su caballo como un gamo,
se venia á nosotros de continuo
¿y yo?... correr, correr como una liebre

¡Ah! ¡que paso de risa, santo Cristo?

El Heroe se rie á carcajada y los espectadores se reiran doble. La música entretanto tocará un responso y despues Tintin sigue

Pero vamos al caso, nadie sabe que yo tube esos miedos ó sustillos: Todo el mundo otro Cid me considera, y aun me lo persuaden á mi mismo. Y acaso ¿no lo soy? no he librado á España de republicas; es fijo. Yo soy destecedor de las facciones, y de los malandrines el castigo: de los encantadores escarmiento y de todo follon el esterinio. ¿Que fue nunca conmigo comparado ese manchego seco y consumido? ¿Logró él aventuras tan estrañas ni combatió en la Venta con mas brio?

Al retrato de don Quijote.

Levantate, Quijote, ven, confiesa que yo soy caballero mas cumplido y mas galan que tu, y en fechorias, en desfacer entueitos mas activo. Y asi tu nombre de hoy en adelante, se verá remplazado por el mio y en vez de don Quijote de la Mancha don Tintin de Navarra repetido se vera en las historias y romances:

descansa pues y queda en el olvido.

Goce yo solo del honor y gloria:
ciña mis sienes el laurel florido:
ven, corona de triunfo, á mi cabeza
pues con tantos sudores te he adquirido.

El Heroe coge la corona de hojas de rabano y se le plantifica.... Se arrellana en una silla, hincha los carrillos y se pone los brazos en jarras. Grande algazara en el patio, de donde se descuelgan algunos tronchos y naranjas agrias. La música tocará el amable. Despues de una pausa se levanta Tintin y dice

Cansado estoy de tanta ceremonia;
no me gusta el aplauso ni bendito.
El honor solo es paja y no me llena,
lo que me llena, si ¡ay que gustito!

Saco una bolsa llena de dinero.

Esto si, bendecida sea tu alma
¡que hermosísimo eres! ¡que divino!
¡que no haré yo por tí? cuanto me manden:
si me paga Mahamut, cuente conmigo:
que en habiendo dinero, para todo
los hombres como yo siempre estan listos.
Tu, Zascandil ilustre, bien lo sabes.
Apenas me dijiste: Tintinillo,
seis mil duros de renta voy á darte,
me viste pronto y á tus pies rendido:
de todo me olvidé, y aun de mi honra

sin parar, hasta verte complacido.
 Ya lo sabes, ofreceme dinero
 y voy á darle á san Martin un tiro.
 ¿Y no he de ser tu esclavo hasta la muerte
 si eres tan liberal, Zascandil mio?
 Mandame á puntapiés si te da gana:
 concibe los proyectos mas malditos:
 encargame que yo los egecuté,
 y descansa en mi celo: yo te fio
 que nada quedará que no se haga:
 venga dinero, y tu serás servido:
 dinero si, dinero:

*Ruido de gentes que cantan el tragala y
 el lairon, intermediados con vivas á Riego.
 Tintín se estremece, le tiemblan las pantor-
 ras, se le cae la bolsa, echa un caram-
 ba y sigue.*

¡Que ruido!
 ¡ay animas benditas!.... ¡asonada!
 ¿si vendrán á buscarme esos malignos?
 ¿agarraré la espada....? ¿y á que efecto
 si no puedo tenerme...? si tiritito...
 ¿A donde está el valor....? en los zancajos
 mi valor es de paz, no de peligros.
 Dejemonos de chanzas: lo que importa
 es salvar el pellejo.... estoy perdido.....
 ¿donde me escondere? ¡ay que se acercan!
 yo me muero de miedo.... ¡que conflicto!

Se acerca la broma y el heroe parecerá azogado. (Con voz esforzada)

Ya están ahí: ya llegan: ¡quien creyera... Yo no he sido, señores.... yo no he sido. Si yo soy curandero de una aldea... bien lo dicen los tarros y botijos....

Suena un martillazo.

¡Tamajon, (1) Tamajon! ¡Ah! yo me muero: escarmienta tu en mí, Zacandil mío.

El Heroe se dejó caer en el suelo como un bestia. Pasa sobre él una legion de perros de aguas que se orinan encima de su alma y marchan á escape: el patio se hunde á silvidos: las vecinas acuden tambien á su socorro y al encontrarle sin lesion y con tanto miedo, sueltan la carcajada. Cae el telon.

CORTES.

Sesion del 12 de octubre.

Risum teneatis amici—

Estamos alegres como unas castañetas, brincamos, saltamos y hacemos locuras de

(1) Dios de la gentilidad de quien se cuenta que murio de una insinuacion.

puro gozo, y es imposible de toda imposibilidad, que podamos hacer conmemoracion de la sesion de este dia sin soltar la carcajada. La risa es un signo demonstrativo del placer, segun dicen los inteligentes, y como estamos tan placenteros, reimos mas que es menester; ya nos duelen las arcas al contemplar el chasco que se llevaron los exaltadillos que esperaban un varapalo para el ministerio en esta sesion. ¡Ah tontuelos! Nosotros salimos de las Córtes diciendo con Temistocles: *„este es el dia mejor que hemos tenido en toda nuestra vida.“*

Estabamos antes llenos de pesar porque de continuo les oiamos decir que se hundia la casa y nos cogeria debajo: que todo iba á la diablo: y que los ministros tenian mala man-derecha para gobernar la nave del Estado; pero hemos recobrado ya toda la serenidad que se necesita para ver á la luz de la razon que no hay peligros y que el ministerio es bueno á carta cabal—Fija esta idea en nuestra imaginacion no nos moveremos de hoy en adelante aunque tiemble la tierra: sentamos plaza voluntariamente y sin enganche, en el regimiento de la moderacion y fuera de espantos. Ya vemos marchar el sistema en posta ligera, y nos entregamos al placer y al regocijo: si despues vienen males, entonces los lloraremos; pero anticipar la pena, nada de eso— Los exaltados que ven

esas visiones, esos males de tanta magnitud ¿que adelantan? quemazones de sangre. ¿Y de que aprovechan sus gritos? de maldita la cosa.—

Ahora verán VV. señores lectores, la razón que tenemos para pensar así: razón que nos ha hecho fuerza y esperamos les haga á V. también.

Se leyó en las Cortes un oficio del secretario del Despacho de la Guerra en que pedía se autorizase al gobierno para mantener sobre las armas ocho ó diez mil hombres de la milicia nacional activa, por no tener la suficiente fuerza el ejército permanente á causa de no haberse efectuado el remplazo— El señor Gonzalez Allende observó que las Cortes habian acordado que el reemplazo se verificase en dos meses, y aun no se habia hecho la quinta en muchas partes, y dedujo, que era preciso tratar á las autoridades *con mano de hierro* y á los pueblos con suavidad y blandura; pues era un escandalo que habiendose dado una orden en mayo de 1820 para que los gefes politicos diesen noticia de las casas de correccion que habia en su provincia, se quejase en noviembre el mismo gobierno de que solo tres gefes politicos habian obedecido: y dijo en fin que nunca marcharia bien el sistema, mientras las autoridades pudiesen dilatar á su arbitrio el cumplimiento de las leyes— Al oír tales razo-

nes creyeron algunos que se iba á levantar un chubasco de los de Padre y muy señor mío; pero (viva la moderacion), el señor Martinez de la Rosa le conjuró y deshizo en un paríquete. Entre mil primores que dijo este buen señor, jamas olvidaremos haber oido de su preciosa boca *„que se debe confiar, en que el actual gobierno jamas puede atacar la libertad“*. Acabáramos con mil santos, ya salimos del cuidado en que nos tenían esos picaruelos que siempre estan clamando contra el gobierno. Otra expresion del señor Martinez de la Rosa acabó de confortarnos: habló, remitiendose al dicho de uno que dijo ser el diputado mas liberal de Francia, en estos terminos *„defendiendo al gobierno, se defiende la libertad“*; Que le pide V. al barquito?. ¿Que vengan, que vengan esos exaltados á decirnos ahora que es conveniente hablar contra el gobierno que abusa de su autoridad. Aunque nos predicaran los frailes Teatinos no eran capaces de sacarnos ya de la cabeza las dos autoridades del señor Martinez. Ea: que vayan á engañar un duende esos Rieguistas: con nosotros ya no harán progreso sus opiniones exageradas.

El resultado de la sesion, despues de una doctrina que no tiene buelta de oja y despues de un largo discurso del señor Ministro de hacienda, fue el que debia esperarse: se concedió al gobierno la autorizacion que

pedia: se quedaron los exaltados mas frescos que unas lechugas, y nosotros al verlos ¿que habiamos de hacer? reirnos á carcajadas.

Mucho sentiriamos que se anulase esta sesion de las Córtes como creen algunos, fundados en que se declaró el asunto suficientemente discutido y se votó en seguida de haber hablado el señor secretario del despacho de la guerra, lo que dicen que es opuesto á lo que dispone el reglamento.—Si en efecto se anula, borrar y cuenta de nuevo. En nuestra opinion el resultado tiene que ser siempre el mismo porque, como hemos dicho, las autoridades del señor Martinez nos hacen fuerza.

VARIEDADES.

Copiamos del Diario Gaditano lo siguiente

TOROS EN MADRID.

Papeleeta de los toros....toros en Madrid.... por dos cuartos vendo la papeleta de los toros....¡ Y que buenos toros hay en Madrid! Papeleta de los toros....-Manolo.- Venga una ¿Cuanto es?—Dos cuartos.... Dos cuartos vale la papeletona de los toros de Madrid....Alfonso--¿Vas á los toros, Manolo?—Si, chico, y si quieres venir, vamos aprisa, porque ya comienzan. Pape-

lecta de los toros....Avellanas tostadas. (sue-
na un clarín) Taratatá;.... tatá,....tatá....*Ma-
nolo*—Chico, chico, vamos aprisa que ya sa-
le el toro: entremos por esta puerta que
aca han de estar Mariquita la jabonera,
y la curra del prado. Taratatá,....tarata-
tá,.... tatá.... tatá,..., Salga el toro.... que
salga....que salga. -Ea, señor Salvador, arrí-
mese V. á la puerta del toril con ese ca-
ballo....ese cuerpo derecho, compadre.... ase-
gúrese V. bien en los estribos....Taratatá,....
taratatá,....tatá....tatá,....tá.... Que sale, que
sale....que sale el toro *páginas*.... Ea señor
Salvador, alla va eso; cuidado con esa va-
ra, que está asustada de ver su poco sa-
lero la Rubia que V. camela. (Sale el to-
ro *páginas*: da un resoplido en la cara del
caballo, y huye de la vara)

Fuera....fuera....fuera....el toro *páginas*...
perros....perros....perros...fuera el toro *pá-
ginas*... Oblígalo Pepeillo.... mira como le-
vanta el rabo.... arrímate y espétale por
él una banderilla de fuego, á ver si se
menea... Xiiii...ta....tá..., ¡que marrajo es
el toro! Fuera...fuera....perros....perros...
Taratatá.... taratatá..., tatá,.... tata.... tatá....
tá....tá....Fuera el toro *páginas*....Otro....
otro... otro.... perros.... perros.... fuera... que
lo maten.... que no lo maten...., fuera....
fuera....fuera *páginas*. Señor Salvador ¡que
poco salero derramó en V. Dios nuestro
señor! Agarre V. mejor esa muletilla...con

sandunga, compadre....allá va esa á la salud de los siete diamantes....(Erró la estocada,) Fuera Salvador...fuera...fuera....Vengan los chulitos....Señor Martín Martínez....Vamos una capeadita, (Saca una suerte; cae en el acto, y el toro páginas asustado, derrama sobre él la quisicosa.) Viva...viva... (palnoteo general.) Viva Martínillo....viva....viva....eche V. un bando, camarada, que ahora es el tiempo....viva....fuera....fuera...fuera....Martínillo... fuera el chulito...fuera....fuera el toro....Otro....otro toro....salga otro toro....La papeletera de los toros....Avellanas tostadas....Agua de cebada ¿quien refresca...? Cotufas de Valencia....Allá voy, chicas, allá voy. Taratatá....taratatá....tatá....tatá....ta....tá....

Segundo toro: República.

Salga.... salga.... salga.... á Dios, Pepita, carita de azúcar, ¿te acuerdas de aquella noche...? Taratatá....taratatá....tatá....tatá....tá....tá....Que sale....que sale....que salió....¡Bravo toro!....¡Bien parado!....¡Bien picado!.... ¡Bien! ¡bien!... V. lo entiende, señor Moreda....viva...viva...¡Bien picado!....¡Buena vara!....¡Ha sido V. aperador del cortijo de la marquesita de Lio...? ¡Bravo...! ¡Bravo!... ¡Viva Zaragoza, flor y nata de los picadores!...Viva...¡que toro tan bravo!...Ya está cansado...muera...muera...muera...el toro He-

pública. Señor Moredilla, V. que lo ne-
 riende...vamos á eso...con sandunga...com-
 padre...¿esa muletilla que V. trae en la ma-
 no es el chal de la botonerita de la calle
 del coso...? Ya te conozco, Moredita...Va-
 mos con ella...á la salud de la botonerita...
 ¡Bien plantado!.... ¡Bien parado!....arrímate
 salero.... (*Agitación en la plaza, tumulto,
 gritos*) ¡Traicion!....¡traicion! (*Alboroto gen-
 eral*) ¿que hay?...¿que sucede....? Que sa-
 lió...que salió....¿Pero que salió?... salió la
 procesion de Riego ¡Traicion!....¡traicion!....
 (*Ruidos de tambores, ruido de caballería*) Ta-
 ratatá....taratatá...taratatá...Que pasa la pro-
 cesion...la procesion de Riego (*Desorden*) Sal-
 vador corre...Martinillo grita; ¡á las armas
 milicianos!....á las armas que viene la proce-
 sion!....traicion de Machron y Nuñez... trai-
 cion....traicion...

En esto se acabaron los toros y yo de
 miedo me metí en mi casa, y no sé en que
 paró la fiesta; pero se dice que Machron
 y Nuñez estan presos. ¡Malditas sean las
 fiestas de los toros. Amen!

NOTA

Este Periodico se publica de cuando en cuando y por
 ahora no tiene dia fijo. El precio de la subscripciones
 de 12 rs. por cada trece números. A los señores que se
 abonen en Madrid se les llevará á su casa; á los de fuera
 de la Corte se les remitirá por el correo.

Se suscribe en la librería de Esparza, calle de la
 Concepcion Gerónima; y se vende en las de Paz, Bru-
 sanz, Villa, Orea, Minutria, Alonso y Antoran

MADRID:

Imprenta de don Antonio Fernandez: 1821.